

ASPERGER Y ESCUELA: RETO AL SISTEMA EDUCATIVO

El síndrome de Asperger plantea un gran reto al sistema educativo. Se trata de un trastorno que implica, no un retraso, sino una alteración, una distorsión cualitativa del desarrollo.

Afecta a lo más esencial de nuestra condición humana: **la habilidad para relacionarse, comunicar, conectarse emocionalmente con otros, imaginar, adaptarse de forma flexible a la realidad...**

El funcionamiento cognitivo y estilo de aprendizaje de estos niños es peculiar. Sus comportamientos nos resultan muchas veces incomprensibles y corremos el riesgo de malinterpretarlos, actuando indebidamente o sintiéndonos impotentes ante los mismos.

¿Cómo educar a alumnos que presentan limitaciones importantes en la capacidad de imitar, de identificarse con otro, de empatía, de comunicación, de comprensión..., con una gran rigidez en sus comportamientos y en su funcionamiento cognitivo y para los que las claves sociales pueden ser irrelevantes? Los recursos que empleamos habitualmente con otros niños pueden no sernos útiles. Este trastorno exige formas de tratamiento que son, en gran medida, específicas.

Sin embargo, esto requiere previamente una comprensión psicológica de su naturaleza ya que, tanto los objetivos que nos planteemos en la escuela como los principios que deben guiar nuestra actuación en la misma, derivan de esta comprensión.

1. CONCEPTOS BÁSICOS SOBRE EL SÍNDROME DE ASPERGER

El trastorno o síndrome de Asperger (SA) es un término que designa un Trastorno Generalizado del Desarrollo (TGD), categoría diagnóstica en la que se incluyen el autismo y otros trastornos relacionados con él.

Estos trastornos se caracterizan “por una perturbación grave y generalizada de varias áreas de desarrollo:

- habilidades para la interacción social,
- habilidades para la comunicación
- presencia de comportamientos, intereses y actividades estereotipados. Las alteraciones cualitativas que definen estos trastornos son claramente impropias del nivel de desarrollo o edad mental del sujeto” (Asociación de Psiquiatría Americana, 2000, págs 79-80).(DSMIVTR).

Debido a que el autismo es el prototipo de todos ellos, y a la imprecisión de los límites entre los distintos cuadros descritos dentro de la categoría general, se adopta, a menudo, un enfoque dimensional y se denominan Trastornos de Espectro Autista (TEA), defendiendo la idea de que los límites entre ellos son relativamente arbitrarios y que hay toda una gradación en los niveles de gravedad.

El trastorno de Asperger se sitúa en la zona superior de este espectro, representando la parte menos severa y con mayor grado de funcionamiento del mismo: presenta mayores habilidades cognitivas (cociente de inteligencia normal y muchos sujetos -aunque no todos- muestran habilidades o talentos específicos) y habilidades básicas de lenguaje normales (aunque existan casi siempre dificultades más sutiles en lo que se refiere al lenguaje pragmático-social). Suele considerarse que la relativa fortaleza en estas dos áreas es lo que distingue el síndrome de Asperger de otros trastornos del espectro del autismo.

CARACTERÍSTICAS NUCLEARES DEL SÍNDROME DE ASPERGER

Las características nucleares del síndrome de Asperger son las alteraciones cualitativas de la interacción social, de la comunicación y la rigidez mental y comportamental.

a) Alteraciones cualitativas en la interacción social:

Constituyen el principal síntoma de este trastorno. El síndrome de Asperger es esencialmente un trastorno de la relación social. Se caracteriza por la dificultad para formar amistades, el fracaso en el uso y comprensión adecuados de las pautas no-verbales de la comunicación, la comprensión deficitaria de las reglas y convenciones sociales y la capacidad disminuida para la reciprocidad social y emocional. Estos déficits suelen expresarse de la siguiente forma:

- La ausencia de reciprocidad social se manifiesta típicamente por un “abordaje social a otros excéntrico, prolijo y monocorde” (por ejemplo, insistiendo en un tema de conversación sin tener en cuenta las reacciones del interlocutor; abrazando a otros niños y adultos cuando resulta inapropiado, mostrándose muy simpáticos con extraños) más que por una indiferencia social y emocional.
- Puede haber motivación por acercarse a otros. De hecho, la mayoría de los niños con SA expresan un deseo de adaptarse socialmente y tener amigos, por lo menos a partir del momento de ir a la escuela. Sin embargo, no saben cómo conectar con los demás y no comprenden bien el concepto de amistad y lo que ésta supone. Conforme van haciéndose mayores, buscan y pueden establecer relaciones con otros basadas en un interés compartido. Es más fácil que se relacionen con adultos o con niños más pequeños (a los que imponen sus reglas).
- Les falta habilidad para captar las necesidades y perspectivas de los demás y responder a éstas de modo apropiado. Tienden a malinterpretar las situaciones sociales y tienen problemas a la hora de darse cuenta de lo que se espera de ellos.
- Presentan una limitada habilidad para apreciar las convenciones sociales y normas culturales (por ejemplo, la moda en el vestir, el estilo del habla, los intereses, las conductas propias de situaciones sociales específicas...). Ello hace que los demás consideren sus conductas como extrañas. o Pueden compensar estas dificultades comportándose de manera excesivamente formal, lo que también resulta raro a los demás.
- Sienten y expresan una diversidad de emociones básicas. Sin embargo, muestran gran dificultad para conectar empáticamente con los demás, lo que puede llevarles a manifestar conductas

inapropiadas y a expresar emociones incongruentes con el estado emocional de las personas que les rodean. Conforme van haciéndose mayores es posible que alcancen un conocimiento teórico de las expresiones emocionales y de las respuestas sociales ajustadas a las mismas. Sin embargo, eso no supone su captación empática y estas personas siguen fracasando en responder intuitivamente a los estados emocionales de los demás.

- Pueden ser, al menos parcialmente, conscientes de su soledad y se sienten muy frustrados por sus dificultades sociales, corriendo el riesgo de desarrollar secundariamente trastornos afectivos.

Junto con las alteraciones, **es importante destacar los puntos fuertes que se derivan de las propias limitaciones y se presentan en este área, tales como la ingenuidad, honestidad, nobleza, carencia de maldad, intereses ocultos o dobles sentidos, lealtad y fidelidad incondicional, seriedad, sinceridad, perseverancia en el punto de vista que consideran correcto, no pierden el tiempo en convenciones sociales...** (De la Iglesia y Olivar, 2.005).

b) Alteraciones cualitativas de la comunicación

Las personas con síndrome de Asperger presentan un nivel de lenguaje aparentemente normal desde el punto de vista estructural (fonología, morfosintaxis, léxico).

Sus dificultades en la comunicación pueden deberse a la disfunción social y a la incapacidad para apreciar y utilizar normas convencionales de conversación, a la incapacidad para apreciar señales no verbales y a las limitadas aptitudes para el autocontrol

Lo más característico en las personas con SA es que el lenguaje no es utilizado de manera social para compartir experiencias: presentan dificultad para iniciar o mantener una conversación recíproca, dificultades en la toma de turnos en la conversación y para ajustar el tema y estilo de la conversación a la situación y a los intereses del interlocutor. Puede llamar la atención su locuacidad cuando se refieren a temas de su interés, sin tener en cuenta las reacciones de los que les escuchan.

- Frecuentemente su lenguaje está prosódicamente muy alterado. Tienden a hablar con voz monótona y con escaso control sobre el volumen y la entonación.
- Su lenguaje resulta pedante, rebuscado, poco natural, excesivamente formal y falto de expresividad emocional.
- **A nivel de comprensión una característica sobresaliente es la literalidad.** Aunque es capaz de comprender el discurso y la conversación, hay dificultades para diferenciar el significado intencional del literal, en la comprensión del lenguaje figurado y en ajustar la comprensión en función del contexto (dificultades en la comprensión del estilo de habla indirecto, de sutilezas, bromas, ironía o dobles intenciones). Todo ello se relaciona con su razonamiento inflexible (Rivière, 1997).

En algunos casos pueden identificarse puntos fuertes como los siguientes: vocabulario amplio, incluso erudito, sobre determinados temas, atención a detalles en la conversación, puntos de vista diferentes sobre ciertos tópicos, gran cantidad de información sobre el foco de su interés, adquisición temprana de la lectura... (De la Iglesia y Olivar, 2005).

c) Rigidez mental y comportamental

La persona con trastorno de Asperger manifiesta un alto nivel de rigidez mental y comportamental que se manifiesta a través de:

- Preocupaciones absorbentes referidas a temas o intereses circunscritos, sobre los que puede acumular gran cantidad de información y que se mantienen con gran intensidad y con la exclusión de otras actividades. Son características destacadas su tendencia a imponer estas preocupaciones a los demás así como su falta de interés en compartir su conocimiento de manera recíproca.
- Presencia de rituales: secuencias, a veces largas y complicadas, de pensamientos, acciones... que, en algunos casos, pueden llegar a dominar la vida de la persona con SA y de toda su familia.
- Elaboración de juicios y razonamientos excesivamente rígidos y dicotómicos, cumplimiento inflexible de algunas normas aprendidas, actitudes perfeccionistas hacia determinadas tareas y actividades...
- Movimientos corporales estereotipados (aleteos, giros sobre uno mismo, balanceo, deambulación no funcional) que pueden aparecer sobre todo en momentos de estrés físico o emocional.
- Limitaciones importantes en su habilidad para el juego. Muestran preferencia por actividades mecánicas como coleccionar objetos, ponerlos en orden, ajustar piezas.... Pueden aprender juego simbólico pero más tarde que sus iguales y éste tiende a ser repetitivo y poco imaginativo. A veces parecen tener dificultad para diferenciar ficción y realidad. En todo caso, las ficciones de estos niños resultan peculiares, diferentes a las de los compañeros de su edad, y se sumergen en ellas llevándoles al aislamiento.
- Preferencia por rutinas fijas y ansiedad ante los cambios en las mismas (cambio de horarios, recorridos, ubicación de objetos o personas...). **Se muestran reacios a participar en situaciones novedosas y se sienten mejor en situaciones predecibles.**

Los patrones repetitivos y estereotipados también pueden tener aspectos positivos: los intereses muy centrados en algunas áreas pueden llevarles a convertirse en expertos y ganar el reconocimiento de los demás. Cuando los temas de conversación o interacciones versan sobre sus intereses, constituyen una importante fuente de satisfacción y relajación. Estos intereses pueden utilizarse para motivar y reforzar, y constituyen un importante punto de partida de cara a la orientación vocacional.

Resumiendo, podemos decir que los alumnos con síndrome de Asperger son niños con buen nivel cognitivo y lingüístico, que presentan una falta de empatía, poca capacidad para entablar amistades, conversaciones unilaterales y absorción intensa en intereses especiales. Y, además, presentan con frecuencia otras características.

OTRAS CARACTERÍSTICAS FRECUENTES

- Muchas de estas personas, especialmente durante su infancia, padecen hipo e hipersensibilidad a los estímulos sensoriales (Attwood, 2002, 2009; Bogdashina, 2007). Esta alteración sensorial

puede explicar fenómenos frecuentemente observados como por ejemplo, taparse los oídos, no tolerar determinados alimentos o tejidos, rechazar el contacto físico, autoestimularse con la saliva o mirando reflejos ópticos o responder inusualmente al dolor. Estos problemas sensoriales pueden alterar de manera significativa su funcionamiento cotidiano y es posible que algunas manifestaciones de ansiedad, rabietas y otras conductas inadecuadas sean consecuencia de los mismos.

- Puede haber torpeza motora, relativamente ligera, que se manifiesta tanto a nivel de motricidad fina como gruesa (Attwood, 2002, 2009).
- Son frecuentes los síntomas de hiperactividad e inatención y, de hecho, muchos menores con este trastorno reciben el diagnóstico de Trastorno por déficit de atención con hiperactividad antes que el de trastorno de Asperger (DSM Asociación de Psiquiatría Americana, 2.000 IVTR).
- Los niños y adolescentes con SA presentan, a menudo, problemas conductuales de distinto tipo (conductas disruptivas, agresión, negativismo, irritabilidad, transgresión de reglas sociales, críticas a los profesores, falta de cooperación en clase...). Tales problemas no se consideran síntomas universales y específicos del SA, sino dificultades que derivan, fundamentalmente, del déficit social y de la rigidez mental y comportamental.
- Estos alumnos pueden ser victimizados por otras personas. A medida que avanza la escolaridad, los niños con SA pueden ser marginados, acosados o sometidos a burlas (Attwood/Asperger, 1944; Attwood, 2009). Como consecuencia de ello, pueden sensibilizarse, aislándose cada vez más o manifestando una conducta cada vez más problemática, mediante estallidos, negativismo y falta de cooperación.
- Hay datos que señalan la posibilidad de que se presenten asociados numerosos trastornos psicológicos, incluyendo ansiedad y trastornos depresivos, sobre todo a partir de la adolescencia.

A todo esto hay que añadir determinadas características cognitivas que es imprescindible tener en cuenta en la planificación educativa.

FUNCIONAMIENTO COGNITIVO

Las personas con síndrome de Asperger tienen, de forma característica, **un nivel de inteligencia normal o, incluso, superior. A pesar de ello, presentan déficits cognitivos y un estilo de aprendizaje peculiar que afectan a su acceso al currículo académico (requiriendo enfoques de enseñanza específicos) y a su funcionamiento cotidiano. Entre sus características cognitivas podemos destacar** (Attwood, 2002; Attwood, 2009; Martín Borreguero, 2004; Equipo Deletrea, 2007):

- **Déficit de cognición social.** Un rasgo fundamental que el síndrome de Asperger comparte con otros trastornos de espectro autista es un déficit en el desarrollo de la teoría de la mente, manifestado en sus dificultades para comprender y atribuir estados mentales a los demás y a uno mismo, como los deseos, creencias e intenciones. El sujeto con este tipo de trastornos tiene escasa comprensión de sí mismo como persona y poca capacidad para comprender y predecir el comportamiento de los demás. La capacidad para saber lo que otra persona siente, piensa o cree es difícil incluso para los más capaces intelectualmente. Esta dificultad tiene consecuencias sociales obvias. Explica la falta de competencia social, las dificultades en la

comunicación y, secundariamente, los problemas con la mediación social del aprendizaje, así como su vulnerabilidad desde un punto de vista social.

- **Pensamiento concreto:** Estos niños muestran una comprensión, y un pensamiento abstracto relativamente débiles. Tienden a ser muy literales, “hiperrealistas” (Frith, 1991; Peeters, 2008). Sus imágenes son concretas y su abstracción pobre.
- **Déficit en la capacidad de generalización.** Son capaces de aprender estrategias para resolver problemas específicos pero tiene gran dificultad para generalizarlas a situaciones nuevas, abstrayendo los principios que subyacen al proceso de solución (Martín Borreguero, 2004). Al enfrentarse a una situación para la que no ha adquirido una respuesta determinada, se encuentra perdido y puede frustrarse o darse por vencido.
- **Problemas de atención:** Los problemas de atención son muy comunes, si no universales, en los trastornos de espectro autista. Estos alumnos manifiestan a menudo problemas específicos de atención selectiva mostrando, sin embargo, una capacidad adecuada para concentrarse en las actividades de su interés. Tienen limitaciones a la hora de elegir en qué deben concentrarse y se fijan en aspectos irrelevantes. Les resulta difícil aprender en una situación grupal: en situaciones de mayor demanda social estos alumnos “se meten” en sus pensamientos, en sus historias y dejan de prestar atención al contexto. Tienen asimismo limitada capacidad para desplazar de forma flexible el foco de su atención, así como para atender a más de un estímulo a la vez (problemas de atención dividida).
- **Problemas de memoria:** Las personas con síndrome de Asperger así como otros TGD suelen tener una buena memoria mecánica. Sin embargo, cuando tienen que repetir una historia, pueden ser incapaces de explicar lo esencial de la narración y sus intentos de memorizar podrían reducirse a una lista de datos en lugar de un conjunto integrado. Tienen dificultad para estructurar y agrupar adecuadamente la información y así formar unidades significativas (lo que se ha denominado “débil coherencia central”- Frith y Happè, 1994). De esta manera, puntúan bajo en tareas de memoria lógica pero no en las que implican almacenamiento directo de información. Algunas personas con síndrome de Asperger tienen dificultad en acceder a sus recuerdos, así como dificultad a la hora de responder preguntas abiertas, necesitando indicaciones específicas. Se ha subrayado, además, su pobre memoria de trabajo, es decir, su limitada habilidad para mantener activada la información necesaria para guiar la conducta (se incluye dentro del concepto de “función ejecutiva”).
- **Déficit en habilidades de comprensión, interpretación y evaluación crítica de la información adquirida.** La débil coherencia central (Frith y Happè, 1994) les lleva a presentar notables deficiencias con respecto a su capacidad para alcanzar el significado y sentido de la información adquirida, para comprenderla y evaluarla críticamente. Esto explica que sean relativamente buenos en aquellas tareas que requieren tan sólo una atención focalizada en aspectos muy concretos del entorno (tareas que requieren atención a los detalles, no al todo, o procesos de interpretación literal de los estímulos percibidos), pero pobre en tareas que requieren el reconocimiento del significado global. Este déficit limita, no sólo su funcionamiento académico, sino, en general, su capacidad de tomar decisiones, participar en las discusiones de grupo y formar sus propias ideas acerca de temas actuales. Las situaciones en las que deben tomar una decisión pueden constituir una importante fuente de estrés, al implicar un juicio de valores sobre los beneficios e inconvenientes de las diferentes opciones (Martín Borreguero, 2004).

- **Dificultades en comprensión lectora.** Pueden adquirir tempranamente y con facilidad la lectura mecánica (hiperlexia). Son capaces de recordar detalles insignificantes acerca del contenido del texto y, sin embargo, fracasan a la hora de responder a preguntas abiertas cuyas respuestas no se encuentran de forma explícita en él. Su comprensión del texto es superficial y muy literal. Tienen mayor facilidad y muestran su preferencia por libros con datos objetivos, manifestando dificultades con los de carácter narrativo, que suponen relacionar, integrar información, ir más allá de los datos.
- **Punto fuerte en áreas de habilidad verbal y dificultad en la formación de conceptos no verbales.** Algunos estudios empíricos han encontrado diferencias significativas en los patrones de habilidades verbales y no verbales:
 - **Mejor razonamiento verbal y mejor ejecución en tareas de memoria verbal y percepción auditiva.**
 - **Mayor alteración en habilidades visoespaciales y viso-motoras, percepción espacial y formación de conceptos no verbales** (organización de la información espacial, percepción de la causalidad espacial, la dirección y la orientación, organización temporal, lectura de mapas...).
 - **Rigidez en sus planteamientos y opiniones y dificultades para analizar la información desde diferentes puntos de vista.** Tal rigidez puede afectar a sus aprendizajes: se expresa por una preocupación absorbente sobre determinados temas con exclusión de otras actividades (descrito como característica nuclear); también en su tendencia a perseverar en sus respuestas de resolución de problemas, en lugar de generar nuevas hipótesis y en su dificultad para aprender de los errores.
 - **Limitaciones en la habilidad de organización y planificación.** Muestran dificultad para formar una representación interna del objetivo final de la tarea a realizar así como para procesar la secuencia de pasos necesarios para resolverla. Estas dificultades derivan del déficit de función ejecutiva, característico del perfil neuropsicológico de estos sujetos (Ozonoff et al., 1991). Las funciones ejecutivas son las responsables de la capacidad humana de organizar eficazmente las conductas orientadas a la consecución de una meta. La disminuida capacidad para la organización y planificación resulta frecuentemente en dificultades que entorpecen la capacidad de aprendizaje y obstaculizan su funcionamiento cotidiano.

Puntos fuertes

- Inteligencia normal o superior.
- Buen nivel de lenguaje y, en algunos casos, amplio vocabulario.
- Memoria mecánica excepcional.
- Buena decodificación lectora (hiperlexia)
- Buen procesamiento visual de la información.
- Intereses extraordinariamente definidos, aunque limitados.
- Amplia información sobre datos de su interés (a menudo en el área tecnológica o científica).

Puntos débiles

- Déficit en cognición social.
- Déficit en habilidades de organización y planificación.
- Déficit en habilidades de comprensión, interpretación y evaluación crítica de la información.
- Dificultades con el pensamiento abstracto.
- Déficit en la capacidad de generalización.
- Limitaciones en la capacidad de imaginación.
- Problemas de atención.
- Rigidez en sus planteamientos y opiniones, por sus dificultades para analizar la información desde diferentes puntos de vista.
- Dificultades en comprensión lectora.

IMPLICACIONES ESCOLARES

Las alteraciones básicas en la interacción social, comunicación, rigidez mental y comportamental, los problemas frecuentemente añadidos de coordinación motora e hipersensibilidad, así como los puntos débiles de su funcionamiento cognitivo, plantean un particular desafío en el proceso de educar y enseñar a los alumnos con síndrome de Asperger.

*Estos alumnos pueden fallar en adaptarse bien a un entorno escolar debido a sus **alteraciones sociales**:

- La mayor parte de los educadores tienden a utilizar el refuerzo social, razonamiento social y señales sociales para ayudar a motivar, dirigir y reforzar a los estudiantes. Sin embargo, es necesario caer en la cuenta de **que los alumnos con SA pueden no atender esas claves de tipo social, no comprenderlas o, simplemente, no encontrarlas reforzantes o significativas en la misma medida que los demás niños.**
- **Las dificultades sociales llevan a dificultades con el trabajo en grupo.** Este tipo de trabajo exige del alumno una capacidad adecuada para comprender el hecho de que otras personas pueden percibir un mismo suceso desde perspectivas diferentes, respetar sus opiniones divergentes y aprender a resolver los conflictos de forma apropiada. El déficit central de la comprensión social característico del niño con SA constituye un obstáculo importante en la adquisición de estos comportamientos y **conduce a una falta de interés por la participación espontánea y activa en los trabajos y actividades en grupo.**
- Otra consecuencia de la alteración social en el ámbito escolar son **las dificultades en la organización del tiempo libre.** Las actividades sin estructurar o escasamente estructuradas, como el recreo y el tiempo que media entre las clases, pueden ser especialmente difíciles para él por las demandas sociales que imponen. El énfasis de estas situaciones en la interacción social, las convierte en fuentes de ansiedad y estrés.
- Estos alumnos tienden a **malinterpretar las situaciones sociales** y, por lo tanto, a responder inadecuadamente a las mismas. Esto hace que los demás consideren frecuentemente sus interacciones y respuestas como extrañas, con el riesgo de que aparezcan situaciones de burla o acoso escolar

***Las dificultades con el lenguaje y la comunicación** tienen también, obviamente, implicaciones en el ámbito escolar:

- Su dificultad con el lenguaje receptivo (literalidad) puede interferir con la habilidad del alumno para atender, procesar, comprender o recordar información verbal, obstaculizando su aprendizaje escolar.
- Por otra parte, el lenguaje pedante, formal, artificial... contribuye a su consideración de niño raro y excéntrico por sus compañeros, dificultando su inclusión en la clase.

*Por lo que se refiere a los **patrones de comportamiento, intereses y actividades restrictivos, repetitivos y estereotipados**:

- Su focalización excesiva en determinados temas de interés supone, a menudo, un importante obstáculo para la atención y motivación por los temas escolares.
- Los intereses restrictivos, generalmente muy alejados de los intereses comunes a los niños de su edad, pueden interferir con la interacción social recíproca.
- Sus rutinas fijas, a menudo idiosincrásicas, dificultan su adaptación flexible al entorno escolar. Los inevitables cambios pueden causarle reacciones de ansiedad e interrumpir el funcionamiento general de la clase si no se sabe controlar la situación adecuadamente.
- Las conductas repetitivas inusuales que se observan en algunas personas con SA (como balancearse, chasquear los dedos o pasear repetidamente de un lado a otro) pueden darles una apariencia de anormalidad o rareza y conducir a un rechazo o marginación por parte de los compañeros.

***La torpeza motora** característica en estos alumnos

- Puede conducirles a dificultades grafomotoras. Algunos tienen que concentrarse en la mecánica de la escritura y les cuesta pensar al mismo tiempo sobre lo que están escribiendo. El esfuerzo que supone escribir puede conducirles a cansarse rápidamente empeorando la calidad de su grafía. Esto sitúa claramente en desventaja a estos alumnos en un contexto en el que son tan importantes las tareas de papel y lápiz.
- Es un elemento más que incrementa el aislamiento contribuyendo al rechazo o marginación por parte de los compañeros. Su falta de habilidad para el deporte les lleva, a menudo, a quedarse aislados en situaciones de recreo.

El resto de las características descritas (alteraciones sensorio-perceptivas, la hiperactividad y falta de atención, los problemas conductuales...) pueden dificultar seriamente el funcionamiento cotidiano en la escuela si no se toman medidas adecuadas.

Por otra parte, pueden fallar en alcanzar los objetivos planteados en clase o en completar sus tareas debido a sus dificultades cognitivas y su peculiar forma de aprender. A la hora de planificar los aprendizajes y de hacer un seguimiento de los mismos, será imprescindible **tener en cuenta su particular perfil cognitivo**.

- “Utilizar ayudas visuales (objetos, fotografías, pictogramas...) para facilitar su comprensión del mundo que le rodea, de lo que se le dice, de lo que está por venir, es una pauta imprescindible en su educación.

- **Su pobre capacidad de abstracción** tiene consecuencias negativas en los aprendizajes escolares. En concreto, tienen destacadas dificultades en la resolución de problemas que implican la comprensión de conceptos abstractos, así como en la comprensión lectora (a pesar de que algunos aprenden pronto la decodificación lectora). Es necesario asegurar la comprensión mediante una enseñanza muy concreta y ayudándole a relacionar e integrar la información.
- Las cuestiones abiertas constituyen un reto, ya que demandan flexibilidad y razonamiento.
- **La limitada capacidad para la organización y planificación** obstaculiza en gran medida el aprendizaje y el funcionamiento adecuado del alumno con SA en clase; **tiene dificultad en el manejo del tiempo y no termina las tareas en el período asignado, no sabe qué debe traer de casa y qué debe llevar a casa en un día determinado, no lleva los materiales necesarios para una clase determinada, pierde el material de trabajo, no sabe organizar su escritura y dibujos en una hoja en blanco, tiene dificultad para orientarse en espacios abiertos...**
- En general, muestran problemas para procesar la secuencia de pasos a seguir para resolver una tarea, además de una dificultad para formar una representación interna del objetivo final de la tarea a realizar. La principal diferencia entre los niños con SA y sus compañeros de clase es que, además de necesitar que les enseñen el contenido, necesitan que se les enseñe a organizar su trabajo y la manera de solucionar un problema (Martín Borreguero, 2004). Será necesario introducir estructura y orden en su entorno y enseñar explícitamente estrategias de organización y planificación.
- Será preciso planificar la generalización de los aprendizajes para conseguir un uso funcional y generalizado de los mismos.
- **A todo ello hay que añadir su falta de motivación para el aprendizaje escolar debido, como se ha indicado ya, a sus intereses focalizados y restrictivos, a su falta de motivos competitivos e indiferencia hacia el refuerzo social y a sus dificultades en la capacidad de anticipar y proyectarse hacia el futuro. Conseguir la motivación de estos alumnos se plantea como un importante reto al profesorado.**

Estas implicaciones exigen que la escuela responda, teniendo en cuenta que enseñar a los niños con síndrome de Asperger y, en general, con un trastorno de espectro autista supone una aproximación con dos polos: se centra en ayudar al niño a desarrollar sus habilidades y competencias al mismo tiempo a reconocer también la necesidad de introducir modificaciones ambientales para maximizar los puntos fuertes y minimizar los puntos débiles de los alumnos.

Teniendo en cuenta las importantes diferencias interindividuales será imprescindible un alto nivel de flexibilidad en el sistema educativo para ajustarse a las características de cada alumno.

Y dado que las alteraciones nucleares están presentes a lo largo de la vida, con modificaciones importantes en sus manifestaciones, será necesario adoptar un enfoque del ciclo vital, ajustando el tratamiento a las características de cada etapa evolutiva.

DÉFICITS DE LAS HABILIDADES SOCIALES Y LA NECESIDAD DE INTERVENCIÓN

Los individuos con SA carecen de habilidades sociales apropiadas, tienen una limitada capacidad para

tomar parte en una conversación recíproca y **parecieran no entender muchas de las reglas no escritas de la conducta social y la comunicación que sus pares aprenden naturalmente a través de la observación.** Estas características impactan significativamente en su habilidad de demostrar competencia social y emocional, que, compromete la auto conciencia, el control de la impulsividad, el trabajo cooperativo y preocuparse por los demás.

La conducta social es la característica más central e importante de los seres humanos.

La habilidad de interactuar exitosamente con los pares y adultos significativos es una de las áreas más importantes del desarrollo de los alumnos.

Dadas estas afirmaciones, las personas con SA están en una clara desventaja en cuanto a poder manejar y enfrentarse al mundo social. Los déficits en las habilidades sociales son el mayor desafío para los niños con SA verbales e intelectualmente brillantes. El impacto de estos déficits va en un rango desde no ser capaz de desarrollar ni mantener una amistad a no ser capaz de mantener un trabajo debido a la falta de comprensión del mundo social de ese trabajo.

¿Qué es lo que nosotros podemos hacer para asistir a estos individuos a comprender su entorno social y ser exitosos navegando en nuestro complejo mundo social?

Necesitamos **dirigir su aprendizaje social y emocional enseñándole las habilidades esenciales para desarrollar competencia social y emocional.**

Esto incluye el **entrenamiento de habilidades sociales** en las siguientes áreas:

- resolución de problemas,
- habilidades de conversación,
- identificación de sentimientos y emociones,
- manejo de las emociones y los sentimientos, control de la ira,
- las habilidades de organización.

¿Qué puede hacer el profesor?

El aula proporciona una oportunidad para que el niño con S.A. aprenda un abanico de comportamientos sociales apropiados. Lo que sigue son algunas estrategias:

- Usar a los demás niños como indicios de lo que debe hacer

El niño puede ser disruptivo puesto que no es consciente de los códigos de conducta en el aula. Cuando ocurren errores, recuerda pedirle al niño que primero mire lo que están haciendo los demás - por ejemplo, sentados y quietos, trabajando en silencio o esperando ordenadamente en una cola. Informa al niño de que debe observar a los demás niños y copiar lo que están haciendo, dando por hecho que lo que hacen es lo apropiado.

- Estimular juegos de cooperación

Hay muchas actividades de aula que implican a pequeños grupos de niños trabajando en equipo. El niño puede necesitar supervisión y dirección para guardar turno, permitiendo que los otros tengan una justa oportunidad e incorporando las sugerencias de éstos. En los juegos de competición, puede surgir el problema de que el niño con S.A. siempre quiera ser el primero. Esto tal vez no sea debido al deseo de ser superior sino para tener una consistencia dentro del orden de los participantes, para conocer su posición y satisfacción personal en el éxito

- Modelar el modo de relacionarse con el niño

Los demás niños a menudo no saben cómo reaccionar frente al inusual comportamiento social del niño. Mirarán hacia el profesor como primer modelo. Así pues, es esencial que el profesor muestre tolerancia, dirección en las habilidades sociales y ánimo, ya que su enfoque se extenderá dentro de la clase. También es importante reconocer y aplaudir las ocasiones en que los compañeros de clase apoyan de una manera particular.

- Explicar medios alternativos de pedir ayuda

El joven puede considerar al profesor como única fuente de conocimiento y de asistencia. Resulta importante explicar que cuando un problema surge, se puede pedir ayuda y obtenerla de otros niños en vez de recurrir siempre al profesor.

- Estimular las amistades prospectivas

Todos los niños en el aula, tienen su propia personalidad y puede llevar muchísimo tiempo al niño con S.A aprender a interactuar con cada uno de ellos. Puede inicialmente ayudar el identificar y animar la interacción con un número reducido de niños que quieran ayudar a que el niño aprenda a jugar con ellos. En este punto, no importa si los amigos son niños o niñas. Si se identifican amigos en perspectiva, intenta estimular el contacto en el aula y patio. Pueden convertirse en sus guardianes cuando se le toma el pelo o lo molestan los niños de otras clases. Es probable que le incluyan en sus juegos, que se erijan en su abogado en clase, y que recuerden o instruyan a la persona sobre lo que debe hacer o decir en ausencia del profesor. Es admirable lo muy tolerante y protectores que pueden llegar a ser algunos niños pequeños.

- Proporcionar supervisión en el patio durante los recreos

Para la mayoría de los niños ordinarios, el mejor momento de la jornada escolar es el recreo en el patio. No obstante, una falta de estructura y supervisión y un ambiente de socialización intensa y el ruido a menudo no son motivos de disfrute para el niño con S.A. Durante ese tiempo, está en su menor grado de habilidad y en el mayor grado de vulnerabilidad. Los vigilantes deberán conocer las dificultades que se le presentan al niño y estimular su inclusión o respetar su necesidad de soledad. La persona también puede ser vulnerable durante el transporte escolar y puede necesitar supervisión durante el transcurso de estos períodos.